



Miércoles 11 de febrero: Sanfermines y la vida humana, ¿deberíamos organizar los encierros?

13 de julio de 1980. *Vicente RISCO (29 años, Badajoz). Alcanzado en la Plaza de Toros. Astado de Guardiola Fantoni: "Antioquio"*

"La mañana del 13 de julio de 1980 el trayecto del encierro estaba lleno de corredores y los toros apenas tenían sitio para poder pasar entre los mozos. Pocos segundos después de prender la mecha del cohete de los corralillos de Santo Domingo, los astados se dirigieron calle arriba y al final de la cuesta, a la altura de donde estaban entonces los baños públicos, un toro resbaló y quedó descolgado de la manada hasta el final del encierro. A la entrada de la Plaza Consistorial, junto a Casa Seminario, este toro rezagado golpeó a un mozo y empitonó a José Antonio Sánchez, arrastrándolo unos cuantos metros, hasta la calle Mercaderes.

Según declaró entonces un amigo del corredor, cuando vio que el toro caía al suelo y se dirigía hacia la derecha le gritó a José Antonio para alertarlo, pero pocos segundos más tarde pudo ver como su amigo era embestido y arrastrado varios metros. En el servicio de Urgencias del Hospital de Navarra tuvieron que hacerle una transfusión de 15 litros de sangre, pero a las 10:30 de la mañana el corazón de José Antonio se paró.

Ya en la calle Estafeta la manada iba desligada y a la entrada de la plaza de toros, dentro del callejón, un toro arrebató el jersey a un corredor y entró en la plaza con la prenda colgada del asta provocando más de un susto a los jóvenes que corrían alrededor. Después de cornear a José Antonio Sánchez, "Antioquio" había recorrido el trayecto del encierro en solitario y a la entrada de la plaza se dirigió hacia la derecha y alcanzó a Vicente Risco, manteniéndolo colgado en el asta derecha durante unos segundos.

Tras soltarlo el joven quedó de rodillas palpándose la parte izquierda del abdomen, donde había recibido la cornada. La gente estaba histérica en el ruedo y unos corredores trataron de levantar a Vicente, pero el toro arremetió otra vez contra él zarandeándole repetidas veces. Volvió a soltarlo y a golpearle de nuevo hasta herirlo de muerte. Los médicos de la enfermería de la plaza no pudieron hacer nada por salvarle.

El último toro de la manada, que entró segundos más tarde, siguió creando momentos de pánico general al quedarse durante 7'30" largos dando vueltas alrededor de la plaza, haciendo caso omiso a los pastores y a algunos mozos que intentaron hacerle entrar en el corral. Después de varias tentativas el animal entró en el toril y se dio por terminado uno de los encierros más trágicos de la historia de los Sanfermines."

Los Sanfermines son una de las celebraciones más esperadas, características, coloridas y populares de Pamplona y de España, pero cada año sus encierros arrojan un saldo de heridos y muertos por asta de toro. ¿Es esto compatible con el respeto a la vida humana? ¿Debemos organizar los encierros de los Sanfermines?